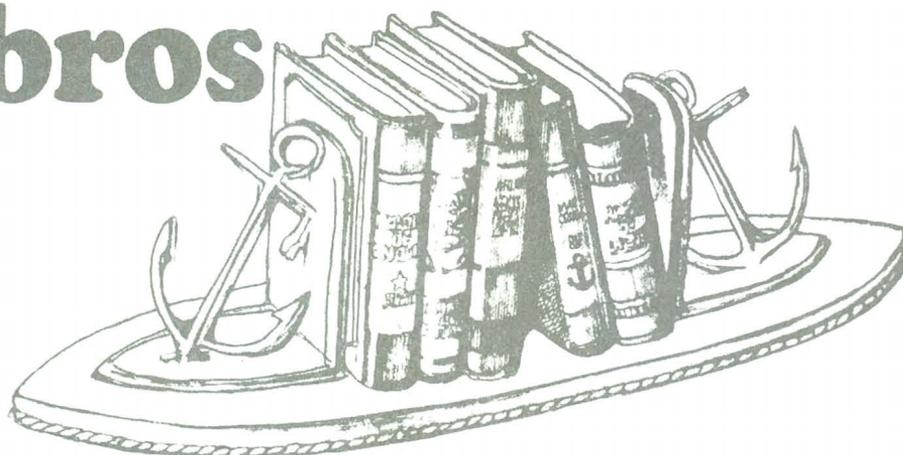


Libros

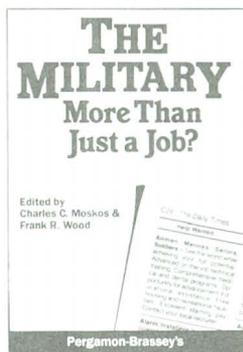


COMENTARIO

THE MILITARY: MORE THAN JUST A JOB?

Charles C. Moskos y Frank R. Wood, Washington, D.C., Pergamon-Brassey, 1988.

Omar L. Gutiérrez Valdebenito
Capitán de Corbeta



Este es un libro que resume las investigaciones más recientes acerca de las Fuerzas Armadas como organización social. Según sus presentadores, intenta ser conceptual, empírico y práctico. Conceptual, en el sentido que presenta un paradigma de cambio organizativo de las instituciones de la defensa; empírico, porque se basa en estudios de casos que evolucionan mientras modifican el paradigma original, y práctico, en el sentido que establece principios sobre los cuales se pueden basar las políticas organizativas y de personal de las instituciones de la defensa.

Las Fuerzas Armadas mantienen su autonomía pero también reflejan las tendencias sociales que tienen lugar en su entorno. Los dos modelos de organización: institucional-ocupacional, que describen conceptos alternativos de estructuras militares, constituyen la base del texto. La hipótesis central es que: "las Fuerzas Armadas de Estados Unidos de América se han estado alejando de su modelo original institucional hacia uno que, más y más, se asemeja al de una ocupación".

Los conceptos de "institución" y "ocupación" son términos ideales y es bueno tener una aproximación previa antes de la lectura de la obra en comentario. La característica fundamental de una institución es que se legitima en términos de valores y normas; lo anterior conlleva, en el tiempo, una vocación de servicios para la persona que se asocia a ella. La ocupación, en cambio, está definida en términos contractuales del mercado laboral y es este el instrumento que la regula.

En décadas recientes, los miembros de las Fuerzas Armadas han experimentado un conflicto creciente entre las tendencias tradicionales de integración institucional y las tendencias actuales que la llevan hacia una identificación con grupos ocupacionales imperantes en el resto de la sociedad.

El primer efecto que plantean los autores es que las Fuerzas Armadas institucionales fomentan un mayor compromiso organizativo y desempeño que las ocupacionales. Las Fuerzas Armadas requieren cierto comportamiento de sus miembros que no pueden ser para servir intereses particulares, en un sentido económico limitado.

* Bajo este título se publican aquellos aportes de colaboradores eventuales que *Revista de Marina* recibe con mucho agrado y estimula consecuentemente, así como otros que sugiere a comentaristas amigos para ilustrar a sus lectores sobre libros de especial interés.

Otro efecto del "ocupacionalismo" es tratar de encubrir desarrollos organizativos que reemplacen la motivación intrínseca de una institución militar por la motivación extrínseca de una ocupación.

Un tercer efecto del "ocupacionalismo" es algo más delicado: el debilitamiento de la profesionalidad militar. Si las funciones militares pueden ser reducidas a dólares, entonces las decisiones finales en la organización militar y de su personal llegan a ser la obligación de analistas de costo-beneficio y las decisiones les son quitadas a los profesionales militares. Un enfoque institucional sobre las Fuerzas Armadas, por el contrario, nunca pierde de vista la singularidad de la organización militar y su importancia en una sociedad democrática.

El libro de Moskos y Wood está presentado del modo siguiente: La primera parte establece los efectos conceptuales y el nivel social de la tesis Institución contra Ocupación (I-O); la segunda, aplica la tesis I-O en áreas específicas de las Fuerzas Armadas estadounidenses; la tercera es un examen comparativo de las tendencias de I-O en ocho países, cada uno con su propia historia y tipo de relaciones cívico-militares; la parte final es una apreciación de la tesis I-O para las políticas de administración de personal militar en los Estados Unidos de América.

INSTITUCION CONTRA OCUPACION

La primera parte presenta un análisis del desarrollo y aplicación de la tesis I-O.

A pesar de algunas diferencias en métodos y énfasis, los autores reconocen que la tesis de Moskos se refiere a diferentes niveles de análisis. En un primer nivel se enfatizan los cambios en actitudes y comportamientos individuales. En otro se discuten los cambios dentro de la organización social de las Fuerzas Armadas. En un tercer nivel se destaca cómo las tendencias societales y actitudes históricas afectan las relaciones cívico-militares.

Charles C. Moskos prepara el escenario mediante la presentación de una versión actualizada de su tesis I-O, la cual retiene la distinción básica entre la orientación valórica de la institución y el cálculo racional en las expectativas del mercado. Las diferencias entre institución y ocupación están especificadas en relación con variables tales como: Consideración social, compromisos de rol, grupos referenciales, modo de compensación, sistema legal, residencia, rol del sexo y evaluación de desempeño.

Frank R. Wood analiza el Cuerpo de Oficiales de la Fuerza Aérea de Estados Unidos de América y se plantea como hipótesis que el Cuerpo de Oficiales de esta institución es el grupo de militares más susceptible a las tendencias ocupacionales; en su examen ilustra la influencia de la tecnología y la comparabilidad civil dentro de la organización militar.

Charles A. Cotton plantea que, a menos que se tomen medidas en el sentido contrario, el cambio social, normalmente, causa modificaciones en la organización militar, el cual a su vez origina cambios individuales. Cotton cree que una institución militar aislada en una sociedad democrática no es práctica ni deseable. La dicotomía entre instituciones basadas en principios valóricos e instituciones militares sustentadas en el mercado, puede llevar a lo peor de dos mundos: Por una parte, a contar con Fuerzas Armadas aisladas de la sociedad y, por otra, a una falta de cohesión dentro de ellas. Lo óptimo es una organización militar que sea internamente cohesionada y congruente con el resto de la sociedad.

Cotton cree que el liderazgo militar debería dar forma consistente a la cultura organizativa para enfatizar la nación sobre la organización militar, la misión sobre la profesión, la unidad sobre lo individual y la ética de servicio sobre la ética de trabajo.

John A. Faris enfatiza el punto en que la dicotomía de la tesis I-O existe básicamente entre los valores institucionales y el racionalismo burocrático. El racionalismo burocrático contiene un entendimiento implícito de motivación de una clase interesada principalmente en el cálculo de objetivos. El racionalismo burocrático establece expectativas que son específicas, estables y predecibles. El problema es que las clases de liderazgo consecuentes con el racionalismo burocrático no consideran los intereses no-rationales y morales.

De este modo, la tesis I-O es otra manera de comenzar el conflicto entre el idealismo y el materialismo, entre los románticos y los utilitarios.

ACERCA DE LAS FUERZAS ARMADAS ESTADOUNIDENSES

La segunda parte del libro se ocupa de los temas "sociales" que confrontan las Fuerzas Armadas estadounidenses.

En esta parte se incluyen temas asociados al personal y a su entorno familiar, para observar como han sido alcanzados por la tesis 1-0. Lo anterior arrojó nuevas luces sobre viejos temas y condujo a la recomendación de algunas políticas de administración de personal.

Mady Wechsler Segal sostiene que las Fuerzas Armadas y las familias son instituciones codiciosas; ambas demandan un fuerte compromiso y tiempo de sus miembros. La doctora Segal centra su análisis en la familia del uniformado.

Patricia M. Shields señala que los obstáculos permanentes y tal vez insuperables que se detectan en los cambios de las instituciones de la defensa son, en gran medida, consecuencia de la incorporación plena de la mujer a las Fuerzas Armadas.

John Sibley Butter examina las relaciones raciales desde la perspectiva de la tesis 1-0. Su punto de partida es la suposición original de la tesis de Moskos, es decir, que los cambios sociales y organizacionales afectan el comportamiento individual. Se percibe que mientras las Fuerzas Armadas tienden a ser más ocupacionales, las relaciones de raza se parecerán cada vez más a aquellas de la vida civil. El éxito específico de la institución castrense en las relaciones raciales es inherente a su calidad institucional, la cual desarrolla el nivel social preliminar y fomenta igual contacto entre éstas.

PERSPECTIVAS COMPARADAS

La tercera parte del texto introduce un aspecto transnacional a la tesis de Moskos, a pesar de que la tesis 1-0 fue derivada originalmente de las particularidades de la experiencia estadounidense. Los investigadores sociales que aportan al libro son académicos sobresalientes que representan ocho países occidentales: Gran Bretaña, Francia, la República Federal de Alemania, Australia, los Países Bajos, Grecia, Suiza e Israel.

Un enfoque comparado de la organización militar es poco común en la investigación social sobre las Fuerzas Armadas. Aún más rara es la puesta a prueba de un esquema conceptual único; en este caso, la tesis 1-0 es un conjunto de estudios internacionales. Los análisis comparados presentan ventajas y desventajas. La principal desventaja del análisis es que las misiones que confrontan las Fuerzas Armadas de Estados Unidos son mucho más extensivas que aquellas que enfrenta cualquiera otra fuerza militar occidental, y los problemas de estas fuerzas son mucho más complejos que aquellos que enfrenta la mayoría de los otros países. Sin embargo, la investigación comparativa ofrece una oportunidad de mostrar cómo algunas funciones sociales que cumplen los militares pueden ser desempeñadas por diferentes clases de estructuras.

Gran Bretaña

Las Fuerzas Armadas británicas han estado entre las más institucionalizadas en el mundo occidental. Cathy Downes señala que los británicos han permanecido con Fuerzas Armadas en gran medida institucionales, a pesar de ciertas tendencias hacia el "ocupacionalismo" en el período actual. En la Gran Bretaña contemporánea la publicidad de reclutamiento es dirigida hacia los intereses institucionales, con un fuerte énfasis en la abnegación y servicio al bien común. A pesar de que las Fuerzas Armadas británicas son voluntarias, han experimentado poca presión para que se adapten a las normas cambiantes de la sociedad, conservando su institucionalismo.

A fin de mantener lo anterior, los británicos han adoptado un sistema de remuneraciones comparable con las ocupaciones civiles y otorgan una asignación de especialidad para retener a los técnicos que son vitales.

República Federal de Alemania

Bernhard Fleckenster describe las instituciones de la defensa de la República Federal de Alemania como ocupacional en un sentido especial. Con la inauguración del Bundeswehr en 1950 se hizo un esfuerzo consciente para crear un sistema de defensa integrado con la civilidad. El prototipo fue el de un servicio civil. Por lo tanto, las instituciones de la defensa en Alemania Occidental permiten sindicatos (para miembros profesionales); además, se está adecuando para adoptar una forma de cancelación de horas extra (sobretiempo) y se confía en las cortes civiles para los procesos por desacato de los miembros del servicio. Más aún, los llamados de reclutamiento son casi puramente ocupacionales, con énfasis en la compensación y el entrenamiento técnico.

Francia

Las Fuerzas Armadas francesas son una mezcla de reclutas y miembros profesionales, pero como lo ha descrito Bernard Boene, la configuración 1-0 de las fuerzas francesas difiere de aquellas del Bundeswehr en gran manera. Los franceses permanecen relativamente institucionales; la mayor parte de la compensación es afectiva más que en dinero. Sin embargo, existen diferencias entre instituciones; la Fuerza Aérea es la que posee los mayores rasgos ocupacionales, el Ejército es muy institucional y la Armada algo entre ambas. Como una regla, se puede decir que mientras más técnica es la institución más ocupacional parece ser.

Australia

El estudio del caso australiano, realizado por Nicholas A. Jans, presenta una institución voluntaria con un remanente fuertemente institucional que se mueve hacia lo ocupacional. Un sistema salarial está reemplazando las formas tradicionales de compensación, la noción del servicio de 24 horas se está debilitando y los canales extraorganizativos de reivindicaciones han reemplazado la tradicional sucesión de mando.

Jans hace referencia a encuestas de datos que muestran que el desgaste de los beneficios del servicio es visto como la resultante de un liderazgo militar inefectivo, que a su vez ha sido acompañado por una agitación de apoyo al sindicalismo en las Fuerzas Armadas australianas.

Países Bajos

Jans S. Van der Maulen hace un recuento de las Fuerzas Armadas de los Países Bajos. A pesar de la reputación de las Fuerzas Armadas holandesas de ser una institución de sindicatos, de soldados mal tenidos y trabajando para liderar, Van der Maulen argumenta que un manejo institucional fuerte no puede ser negado.

Holanda y sus reclutas aceptan la legitimidad de la conscripción. A pesar de que los suboficiales y tropa tienen orientaciones ocupacionales fuertes, continúan reconociendo las características de la vida militar. En la organización militar holandesa, la animosidad del Cuerpo de Oficiales de profesión parece estar dirigida especialmente hacia políticos comprometidos, pacifistas, feministas y sociólogos. Van der Maulen concluye que las Fuerzas Armadas holandesas son ocupacionales externamente e institucionales en su interior.

Grecia

Las Fuerzas Armadas griegas parecen ser diametralmente opuestas a las holandesas, como lo señala Dimitrois Smokovitis tomando como punto de referencia la milicia griega de 1950 hasta 1970. Durante este período, las instituciones militares griegas fueron casi puramente institucionales; así, la identidad básica del soldado estaba con la organización como un todo y no con alguna especialidad; los conscriptos no podían usar ropa de civil aun fuera de servicio; la promoción de oficiales a rangos superiores estaba limitada a las élites; el salario está ligado al rango y función; el pago era nominativo para los reclutas y no mucho mejor para los oficiales jóvenes; el nivel de educación de las esposas de los militares de carrera está asociado al rango de sus esposos; todos los delitos en los que se encuentran involucrados militares son juzgados por los tribunales militares.

Aunque la institución militar griega permanece altamente institucional, en la actualidad son evidentes los signos ocupacionales: Salarios competitivos han servido para reclutar técnicos universitarios; un número creciente de oficiales asiste a las universidades; las esposas de los oficiales están entrando al campo laboral cada vez más. Por otra parte, ha habido una disminución en la esfera de las atribuciones de la justicia militar griega.

Suiza

Karl Haltiner describe el sistema militar suizo como institucional, no profesional. Este sistema de defensa se encuentra basado en un servicio militar universal (para los hombres) y posee una fuerte orientación valórica.

Haltiner señala que las tendencias ocupacionales que conlleva el desarrollo tecnológico de los sistemas de armas requiere de especialización y civilización de algunas funciones militares; la juventud más calificada para la función militar muestra un notable rechazo a servir más allá del

requerimiento mínimo, con las obvias consecuencias en la mantención de oficiales y cuadro permanente calificado.

Israel

El último estudio del caso se refiere a Israel, quizás las Fuerzas Armadas más institucionales del mundo occidental. Reuven Gal indica que la Israeli Defense Forces (IDF) está casi completamente dirigida hacia lo valórico; la sociedad casi no cuestiona la necesidad de una Fuerza Armada efectiva. La IDF consiste en una fuerza de servicio permanente, la cual recibe una compensación suficiente y se jubila tempranamente; los reclutas sirven virtualmente sin salario y los reservistas que la IDF moviliza fácilmente representan una institución casi ideal, con una clara idea de su misión en la defensa de su nación.

* * *

Una visualización comparativa de la tesis I-O permite las siguientes generalizaciones. Las Fuerzas Armadas institucionales pueden ser completamente integradas a la sociedad civil, como en Israel o Suiza, o estar algo distantes, como en el caso del Reino Unido. Las Fuerzas Armadas de la República Federal de Alemania y Holanda tienen un comportamiento ocupacional, pero están caracterizadas por un manejo institucional fuerte en el caso de sus miembros profesionales. Las Fuerzas Armadas francesas y, hasta cierto punto, las griegas, son casi todo lo contrario: un institucionalismo dominante confronta un manejo ocupacional. Las Fuerzas Armadas australianas parecen estar cambiando rápidamente de institucionales a ocupacionales. En comparación, las Fuerzas Armadas de Estados Unidos de América están más cerca de lo ocupacional y del espectro de la mayoría de las instituciones castrenses comparadas, pero se visualizan inclinaciones hacia la reinstitucionalización.

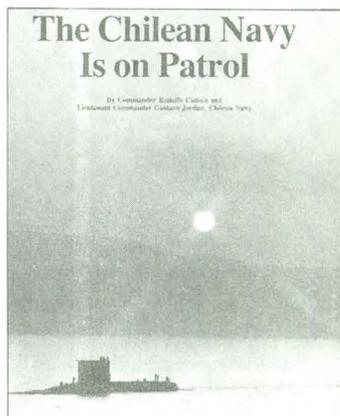
CONCLUSIONES

Los autores concluyen que tres son las condiciones básicas de unas Fuerzas Armadas institucionales: La aceptación de privaciones de los miembros uniformados (sacrificio); una visión clara de lo que es la organización y como las partes se relacionan con el todo (convicción), y el conocimiento de que todos los miembros de la institución son dirigidos en base a valores permanentes en el tiempo (conocimiento).

En suma, los rasgos institucionales pueden ocurrir en una variedad de formas organizacionales. Los miembros del servicio que no despliegan rasgos institucionales tradicionales no tienen que ser despedidos de la institución, y la tendencia hacia la especialización y tecnología avanzada fragmenta la identidad institucional sólo cuando los miembros de la institución comienzan a identificarse con su equivalente civil.

Las Fuerzas Armadas no necesitan actuar precipitadamente para reducir todos los movimientos hacia el ocupacionalismo; el sistema puede absorber un cierto ocupacionalismo, y si consideramos la materia cuidadosamente se pueden tomar medidas creativas para combatir estas desventajas.

Recensión



THE CHILEAN NAVY IS ON PATROL

La revista *Proceedings*, del U.S. Naval Institute, en su edición de marzo de 1990 publica un interesante artículo de los Oficiales Jefes Capitán de Fragata Sr. Rodolfo Codina Díaz y Capitán de Corbeta Sr. Gustavo Jordán Astaburuaga, en el que hacen una sintética reseña de la Armada de Chile en su realidad actual.

Muy bien ilustrada, la información conforma una visión cabalmente comprehensiva de la institución, destacando, no obstante, la singularidad de cada componente.

Revista de Marina felicita a sus autores, distinguidos colaboradores nuestros, por el mérito de su trabajo y el prestigio que otorga su publicación en una revista de tan alto y reconocido nivel profesional, cuanto extensa y selecta difusión.